

# El decreto de Secundaria y Bachillerato de la Junta ignora de nuevo a la Informática

La Consejería vuelve a incumplir un acuerdo del Parlamento y desoye a sindicatos y especialistas

REYES GOMEZ

SEVILLA.— Los departamentos de Informática y la inclusión de esta asignatura como oferta obligatoria en Enseñanza Secundaria (ESO) y Bachillerato en Andalucía siguen en el aire.

El borrador de decreto de la Consejería de Educación para regular los contenidos de la ESO y Bachillerato no contempla ninguna de estas medidas, a pesar de que todos los partidos políticos, los sindicatos y los profesionales del sector las han reclamado unánimemente, voces a las que hay que sumar la del Parlamento de Andalucía y del Defensor del Pueblo, que el departamento que dirige Cándida Martínez, vuelve a ignorar.

El insistente mensaje de la Consejería sobre la sociedad de la información, la 'segunda modernización' y acerca de la «decidida» apuesta por las nuevas tecnologías caen, de este modo, en otra «contradicción absoluta», según la Asociación Andaluza de Profesores de Informática (Aapri).

«A la hora de la verdad, de acercar las nuevas tecnologías a los estudiantes, la Consejería de Educación salta por encima de los expertos en esta especialidad, a los que deja fuera de lugar», critican los docentes.

El software libre, la implantación del sistema *guadalinux* en colegios e institutos y de centros TIC —de tecnologías de la información— y DIG —digitales— no dejan, por tanto, de ser «cortinas de humo» que no llegarán a calar entre los más jóvenes; argumenta la citada agrupación de profesionales, entre otras razones, porque la Consejería está dispuesta a ignorar a los docentes de Informática, aunque «los libros de tex-

to vienen en *windows* —no en *guadalinux*—, el servicio técnico de Educación no funciona y muchos programas informáticos y dispositivos no se pueden instalar», errores que requerirían de las explicaciones y experiencia de profesionales en el sector para subsanarse.

Estas son las razones, denuncia la Aapri, «por las que la mayoría de los centros formatean los discos para trabajar con el *soft-*

*ware* de siempre, dejando una partición para *guadalinux*, por si viene alguna visita».

A estas irregulares condiciones materiales, hay que añadir «que las tareas de administración y mantenimiento de los sistemas informáticos y redes las asume cualquiera, aunque no acredite ningún conocimiento en Informática», puesto que, con el diseño de las tareas educativas elaborado por la Junta, cualquier profesor de otra especialidad puede encargarse de ello.

Este es, asimismo, el motivo por el que el colectivo de docentes de Informática de Andalucía advierte de que, para poder integrar el uso de la informática y las nuevas tecnologías en los procesos de enseñanza, «antes habría que enseñarle al alumno algo sobre esta materia, cuestión difícil con la regulación de la Junta de Andalucía», porque no es sólo que cualquier profesor, ya sea de Matemáticas, Física o Filosofía, por ejemplo, pueda ser el responsable del mantenimiento de los equipos sino también el profesor de la especialidad de Informática.

El Defensor del Pueblo Andaluz, José Chamizo, también ha respaldado las demandas del colectivo, instando a Martínez a crear departamentos de este área en los institutos de la comunidad.

## El «doble lenguaje» del PSOE

La actitud de la Consejería de Educación en relación a la asignatura de Informática en la comunidad andaluza es completamente contraria a la defendida por todos los sectores implicados, así como por todas las fuerzas políticas andaluzas.

Estas, de hecho, aprobaron en el Parlamento aprobaron la creación de los hasta ahora inexistentes departamentos de esta disciplina, con la intención de

«dar entidad a la asignatura de Informática y regular su enseñanza y organización en los centros docentes».

Pero la Consejería continúa desoyendo esta recomendación, aunque, paradójicamente, hace sólo unas semanas convocara más de 300 plazas en una oposición para esta materia, recuerda el sector, que acusa a Cándida Martínez de «incumplir» este acuerdo parlamentario.

Por todo ello, la Asociación Andaluza de Profesores de Informática (Aapri) teme que Educación «considera que la Cámara de representación de los andaluces un teatro» e insta a su titular, así como al PSOE-A y al presidente andaluz, Manuel Chaves, a aclarar «si piensan que la educación es un arma para su propaganda política y si tienen un doble lenguaje con la sociedad».